



Facultad de Ciencias Políticas y Sociología

Trabajo de Fin de Grado Resumen Ejecutivo

Título: Elementos que favorecen e impiden la promoción de la producción ecológica en la Unión Europea.
La coherencia de la Política Agraria Común, a prueba.

Autor: Oriol Urrutia Mulé

Tutor: Carlos D. Martín Faus

Fecha: 3 de junio de 2020

Grado en: Ciencia Política y Gestión Pública

La Unión Europea (UE) destina cerca del 40% de su presupuesto a un sector, el agrícola, que solo representa el 3% de su población y cerca del 6% de su Producto Interior Bruto (PIB). Así, la disposición de la unión a la producción de alimentos es incuestionable. Ahora bien, ¿el gran presupuesto de la Política Agraria Común (PAC) se está invirtiendo en productores y procesos que entregan bienes públicos a la sociedad?

La situación de emergencia climática es cada vez más clara, reconocida y presente en la agenda política alrededor del mundo. El peso de la tecnología aumenta en la producción alimentaria, con un sistema económico y productivo basado en el *Big Data*, y con una relación de codependencia entre nuevas tecnologías y sistema alimentario. La salud y la preocupación por la alimentación ocupan más focos mediáticos y atención por parte de la ciudadanía, y la conexión de los consumidores con los productores de los alimentos decrece a pasos agigantados. Vivimos un éxodo rural de dimensiones enormes y consecuencias inciertas. ¿Qué planes tiene al respecto la PAC?

Ante este escenario, reconocido y descrito por las principales organizaciones internacionales, y también, de forma clara, por la UE, múltiples campañas y declaraciones provenientes de las instituciones o de organizaciones de la sociedad civil han llamado a recuperar la salud de los suelos, reducir la contaminación, mejorar el bienestar de los agricultores y apostar por modelos de comercialización justos y mejorar la nutrición de los consumidores. Estas necesidades, señaladas como clave, han sido plasmadas, entre otros documentos, en la Agenda 2030 de Naciones Unidas y sus Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Por lo que concierne a la UE, estos objetivos son también compartidos de forma amplia, teniendo especial peso en la PAC, una de las políticas agrarias coordinadas más extensas y complejas del mundo -si no la que más. A raíz de los últimos estudios publicados, la producción ecológica se ha posicionado como una opción a tener en cuenta, pero ¿es realmente una herramienta útil?

El análisis con base académica, histórica e institucional de este trabajo estudia la relevancia y evolución de la PAC en relación con la sostenibilidad y contrasta las externalidades de los métodos de producción ecológica con los principales objetivos y compromisos adoptados por la UE. A su vez, constata y analiza los factores estructurales que constriñen la acción legislativa y política: desde las evidencias científicas y su correlación con los objetivos establecidos, hasta la complejidad del presupuesto y el equilibrio político que supone la elaboración de la PAC. Para este último punto, el estudio se dota de una metodología basada en entrevistas -entre las que destaca la realizada al euro comisario Nicolas Verlet- y declaraciones públicas y posicionamientos de partidos, principales organizaciones y actores más relevantes.

Labrar un futuro es, al menos en parte, responsabilidad de los legisladores, que cuentan con unos valores en el horizonte sobre sostenibilidad, salud e impacto ambiental compartidos por la mayoría de la ciudadanía de la UE, y con unos objetivos propios y externos -adquiridos a nivel internacional- cuyo reloj sigue, minuto a minuto, acortando los plazos de cumplimiento. Es tiempo de decidir qué rumbo va a tomar la UE para lograrlos. Es tiempo de saber cómo la PAC, la política a la que más recursos destina la UE formará parte del proceso. Es tiempo de actuar. La clave es saber cómo y, para tal disposición, se observan, identifican y analizan los factores relevantes para recomendar la producción ecológica como alternativa de presente y futuro útil para hacer frente a los retos y objetivos definidos.

Las evidencias muestran, como se ha podido extraer de informes y publicaciones oficiales, que la UE quiere, se ha fijado como meta, y necesita, una producción alimentaria acorde a los criterios sociales, ambientales, nutricionales y de gobernanza establecidos en la Agenda 2030 y

sus ODS. Para tal objetivo, es imprescindible dotar a los productores que entreguen bienes públicos de los recursos necesarios para estar incentivados a hacerlo y, en este sentido, la producción ecológica emerge como alternativa destacable. Las conclusiones científicas que se han recopilado, así como la simetría y correlación de estas con los objetivos a nivel europeo y de agenda mundial, podrían provocar un cambio de enfoque: que la producción de alimentos en la UE cada vez será más sostenible ambientalmente y saludable para los consumidores es un horizonte que prácticamente toda la sociedad comparte. La cuestión está en los tempos: cuándo y cómo se apostará definitivamente por la producción ecológica.

Finalmente, se recomiendan herramientas prácticas para perseguir un objetivo político que es, a su vez, medio para lograr profundos cambios a nivel social, ambiental, territorial y nutricional: que se recompense a los agricultores que entregan bienes públicos a la sociedad. Es tiempo de que la PAC recupere su coherencia y trabaje por y para la sociedad europea.